



Confiesa que su afición por la escritura surgió "por casualidad, sin pretenderlo". Recién ordenado sacerdote con 31 años, **José Pedro Manglano Castellary** "hablaba con tantos jóvenes que, cuando llegaba Cuaresma, el mes de mayo, o Adviento..., empezaba a charlar con cada uno para animarles y enseñarles a vivir de forma personal" esas fechas. Sin embargo, "cuando hablaba con el último -recuerda-, ya se había terminado ese tiempo litúrgico". Entonces, este doctor en Filosofía y teólogo valenciano pensó que lo mejor sería "escribir algo que pudiese entregar a cada uno al principio, y así, todos, desde el primer día, podrían vivirlo". Una idea que fue el germen de la colección *Hablar con Jesús*, puesta en marcha con la ayuda de la editorial Desclée De Brouwer, que "desde el primer momento sintonizó con el proyecto".

Hoy, a sus 47 años, aquel escritor en ciernes se ha convertido en un reconocido y prolífico autor, con más de una veintena de libros en su haber y un millón de ejemplares vendidos. Entre los títulos más recientes del también director del sello Planeta Testimonio, figuran *22 maneras de caerse bien* (Pla-

neta), con ilustraciones del humorista **Antonio Mingote**, un catálogo de *Actitudes para disfrutar de la vida*, y *Dios en 'on'* (DDB), amén de su ya habitual *Evangelio comentado día a día* para el año 2008 (DDB).

Quién sabe si porque se crió en Bilbao, el caso es que José Pedro ha mantenido desde siempre una estrecha relación con la editorial vasca, en la que dirige la colección *Preguntas* y con la que ha publicado buena parte de sus obras, algunas de tanto éxito como los citados comentarios a la Palabra de Dios. "El evangelio es una palabra viva transmitida en un momento histórico", sostiene este sacerdote del Opus Dei. Por eso, "necesitamos aprender algo del contexto en el que vive Cristo y sus contemporáneos: el embalaje da pistas del contenido". Y nada mejor para ayudar que "los comentarios que nacen de la experiencia de quien los escribe: al ver lo que el Espíritu ha hecho en otros, aprendemos a dejar *vivir* la Palabra en nosotros", subraya.

José Pedro reside actualmente en Madrid, donde desarrolla su labor pastoral con universitarios, aunque sin descuidar sus múltiples compromisos en forma de

En esencia

Una película: *Secretos de un matrimonio*, de Ingmar Bergman.

Un libro: *Crimen y castigo*, de Fedor Dostoiewski.

Una canción: ni idea.

Un deporte: la bicicleta de montaña.

Un rincón del mundo: Portet de Moraira (Alicante).

Un deseo frustrado: la música.

Un recuerdo de infancia: el circo.

Una aspiración: amar mejor.

Una persona: mis Madres.

La última alegría: el último saludo.

La mayor tristeza: la insensibilidad.

Un sueño: despertarme.

Un regalo: la libertad.

Un valor: la sinceridad.

Que me recuerden porque les llevé a Cristo.

nunca, y que "el *seguimiento* de Cristo es fundamental para descubrir esa verdad", una verdad a la que no se llega "intelectualmente, como un a priori". Sólo "si me fío y le sigo, se me desvela", explica convencido. ¿Cómo? "La vida de la Iglesia -responde- nos enseña que eso se transmite no 'a la gente', sino uno a uno". Un estilo que conoce sobradamente, y una de cuyas máximas expresiones es la oración, hasta el punto de que "todos los que hemos hablado con alguien, compartido la intimidad, escuchado... sabemos orar". "A orar se aprende orando, afirma José Pedro. Entonces, enseguida vamos adquiriendo la facilidad para sabernos en presencia de Dios". Ahora bien, dado el modo de vida actual, a su juicio, "quizá lo que nos cuesta más es recogernos".

Para quienes, pese a todo, decidieron un día "seguir al Maestro", Manglano puso en circulación *Dios en 'off'* (DDB), al detectar que, "sin darnos cuenta, caemos en una serie de trampas" que nos hacen "perder a Dios, dejar de sintonizarlo". "Tuvo una gran acogida", recuerda, pero le sugirieron que "había empezado por el final y que estaba pendiente cómo conectar con Dios". Y de ahí surgió su más reciente *Dios en 'on'*, "aquellos escándalos cristianos -dice- que hemos de afrontar para decidarnos por Él".

Y en ésas anda este sacerdote mediático, fiel a una vocación que no se le hace difícil en estos tiempos que corren, sabedor de que "el secreto está en tener la decisión de ser genuino, de saberse embajador de otro: la fuerza es suya, y el modo de ser sacerdote nos lo enseña Él, en su vida y en su Pasión y Cruz".

"Además -concluye-, la Iglesia nos propone buenos modelos: por ejemplo, el Cura de Ars, nuestro patrono. Sí resultaría difícil si procurásemos ser originales, o si olvidásemos de quién nos hemos fiado, como dice san **Pablo**".

José Luis Celada

cursos y conferencias por todo el país. En uno y otro ámbito, él trata de explicar a la gente de la calle que Dios está más vivo que